

Adán y Eva Génesis 2-3

Versículo para memorizar: Menores – Dios mostró Su amor...envió a su Hijo unigénito.
1 Juan 4:9

Menores – Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que
envió a su Hijo unigénito al mundo para que
vivamos por medio de él. 1 Juan 4:9

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de bienvenida

Trata de hacer un experimento interesante. Deje un plato de dulces en el cuarto. Ponga un rotulo que diga «Favor de no tomar.» Mientras que usted está recogiendo otros niños, esta será una oportunidad para tomar un dulce. Cuando llegue a la clase, vea si alguien tomó algún dulce. En vez de acusar, explique que aprenderemos de alguien que hizo lo mismo.

La historia de la Biblia

Por favor note: Esta porción de la lección se da para ayudar a enseñar la lección. Por favor lea la historia completa de la Biblia. NO lea de este papel. En vez, de eso haga una hoja de notas y póngala al lado de la historia en la Biblia.

La semana pasada aprendimos de cómo Dios hizo el mundo. Hoy aprenderemos más acerca de las dos personas que Dios hizo.

Dios tomó polvo e hizo a un hombre. Luego sopló vida en él. Dios le llamó Adán. El Señor puso a Adán en Su hermoso jardín para que lo cuidara. Y le dijo que podría comer cualquier fruto excepto el del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Entonces Dios formó todo tipo de animales, pero ninguno era bueno para Adán. Después Dios puso a Adán en un sueño profundo y mientras dormía Él quitó una de las costillas de Adán y creó una mujer. Ella se llamó Eva.

Ahora, uno de los animales que Dios hizo era una serpiente. Era muy astuta. Un día, la serpiente habló con la mujer. Y le dijo, “¿Es verdad que Dios te dijo que no debieras comer de ningún árbol en el jardín?”

Eva dijo a la serpiente que podían comer de todos los árboles excepto el árbol del conocimiento del bien y del mal. Ella le dijo que incluso no podían tocarlo o morirían (note que esto no es lo que Dios dijo).

Metas de la lección: Entender que Dios nos hizo

Decir lo que es el pecado

Ver que Jesús es nuestra única manera para ir al cielo

Pero la serpiente dijo a Eva, “No van a morir. Dios sabe que si comes ese fruto, llegarán a ser como Dios – esa es la razón por lo cual Él no quiere que lo comas.”

Eva miró el fruto – era hermoso. Tomó el fruto y lo comió. Después le dio parte a Adán.

De pronto se miraron y se dieron cuenta que estaban desnudos. Rápidamente cosieron hojas juntas y se hicieron ropa para si mismos.

Luego oyeron a Dios y se escondieron de Él. El Señor llamó al hombre (Adán) y le preguntó, “¿Dónde estás tú?”

El hombre respondió, “Te oí y tuve miedo porque estaba desnudo.”

Dios le preguntó a Adán, «¿Cómo supiste esto?» Adán confesó que él y Eva comieron el fruto que no debieron comer. Luego trataron de poner excusas diciendo, “La serpiente nos engañó.” ¿Alguna vez has tratado de culpar a alguien más cuando tú tenías algún problema? ¿Has tratado de esconderte para que nadie te encuentre por algo que hiciste? ¡Si has hecho estas cosas, hiciste exactamente lo que Adán y Eva hicieron! Vamos a ver lo que Dios hizo.

Dios les explicó que ellos al tomar la decisión de comer el fruto – ellos desobedecieron a Dios. Él les amaba pero tenía que castigarles por lo que habían hecho.

Dios les forzó a salir del jardín y causó que tuvieran vidas difíciles. Sin embargo, todavía les amaba y les cuidaba.

Adán y Eva pecaron – quiere decir que hicieron algo mal. Ellos intencionadamente desobedecieron a Dios.

Todos nosotros hemos hecho mal también. Esto nos separa de Dios. Las buenas noticias son que Dios nos ama tanto que designó un plan para ayudarnos (salvarnos). Él envió a Su único Hijo para vivir aquí. Jesús vivió una vida perfecta. Un grupo de personas le pusieron en una cruz y Él murió. Él tomó nuestro lugar. Él murió por todas las cosas malas que NOSOTROS hemos hecho. En vez de nosotros morir por nuestras maldades, Él murió por nosotros. ¡La mejor es que Jesús resucitó 3 días después! Y porque él está vivo, nosotros podemos tener vida eterna con Él para siempre – si creemos.

Debemos confiar sinceramente en Jesús y creer que Él murió y resucitó para que nosotros podamos tener vida eterna. Si quieres hablar de cómo tú puedes hacer esto, habla con nosotros por favor.